



memoria chilena

*Artículos para el Bicentenario*

## Procesos y Coyuntura en Historia: el 11 de septiembre de 1973

Marcelo Javier Neira Navarro

Entre la metralla, los bombazos y los cohetes dirigidos contra La Moneda, nadie pudo reparar en un minúsculo detalle. Por puro capricho del destino, una bala perdida entró en el pómulo izquierdo de la estatua de Diego Portales. Casi al mismo tiempo Salvador Allende improvisaba su último discurso radial: "General rastrero", "La historia los juzgará", fueron algunas de sus frases. Esa misma noche, un integrante de la Junta explicó al país que el movimiento militar se había dado "dentro del espíritu portaliano". Ese día convergieron, entonces, fenómenos presentes y pasados. Pero también coyunturales y estructurales. Así se va configurando la dinámica realidad social. Más allá del dramatismo, no todas las variables fueron advertidas y aún hoy no todas han sido comprendidas.

Los años transcurridos permiten ensayar distintas miradas en busca de explicación, incluso eligiendo fenómenos representativos entre los conocidos o incorporando otros nuevos.

En la configuración de este hecho concurren, efectivamente, aspectos de coyuntura que se venían arrastrando con probabilidad desde el mismo momento en que Allende asumió el poder. Una incremental resistencia social al proyecto socialista, el estilo de liderazgo del Presidente, el oportunismo del general Pinochet o la intervención de Estados Unidos entre tantos otros. Al afán imperialista de EEUU y la soberbia de la derecha desde luego favorecida por su histórico autoritarismo, es útil agregar el hecho de que los administradores de turno no evaluaron bien la coyuntura. Un hecho inesperado hizo que la institucionalidad se truncara y desde entonces la dictadura se proyectó sin fecha de término. Incluso más allá de otras consideraciones que pudieron citar los militares, la invocación a Portales es una búsqueda de fundamento histórico para darle mayor justificación a los argumentos.

Hoy parece conveniente incluir en el análisis la forma en que pudieron afectar los procesos históricos. La intervención de los militares debió ser calculada en su momento, sobre todo en atención a su permanente presencia en las cuestiones civiles. Pero lo que importa incorporar es un proceso más profundo. Por debajo de toda contingencia, lenta y silenciosamente un proceso histórico de naturaleza económica debió afectar al 11 de septiembre. Un ciclo Kondratieff se venía arrastrando en la economía mundial hacía más o menos 50 años. La crisis alcanza su nivel más crítico precisamente durante 1973 (ver autores como Kondratieff o Braudel, Wallerstein, Mandel, Gunder y Restivo). El impacto de la onda económica negativa debió ser aún mayor en un momento en que las teorías dominantes y los intelectuales insistían en reconvertir el mercado interno e impulsar el "desarrollo hacia adentro". Por esta



memoria chilena

*Artículos para el Bicentenario*

razón, ningún discurso, ninguna revista especializada, ni menos las políticas públicas, ni publicaciones como las de Odeplan (el organismo más representativo del gobierno de turno, aunque fundado por Eduardo Frei Montalva), nunca estudiaron las determinantes del proceso económico global.

Como estableció el historiador Ernest Labrousse, "el movimiento económico no sólo tiene consecuencias económicas". Esto significa que aun cuando el Gobierno de Allende lo hubiese hecho correctamente, se habría enfrentado a problemas estructurales como el proceso económico en curso. La crisis fue ineludible. Ciertos errores la profundizan e ignorarla resultó fatal.

En último término, mientras los militares se justificaron en el presente y el pasado y mientras Allende interpeló el futuro, la bala que se incrustó en el lado izquierdo de Portales obviamente fue un capricho. Aunque pareciera como si el destino, como si la historia, quisiera volver a juzgar a aquél que hiciera tanto por el autoritarismo en Chile. La bala que penetró en el rostro de la estatua que está frente al Diario La Nación, lo hizo por el mismo lado del fusilamiento de 1837, en el contexto de un motín militar iniciado en Quillota.